

El Caserío Lobones recibe la primera placa '5 espigas' de la Comunidad

Segovia estrena la máxima categoría en la clasificación de turismo rural

TERESA SANZ TEJERO

SEGOVIA.— Cinco espigas equivale en el turismo rural a las tradicionales cinco estrellas del turismo de siempre: máxima categoría. Y la primera placa de cinco espigas a un establecimiento de Castilla y León (y la tercera nacional) se entregó ayer a la Posada Real Caserío de Lobones, situada en una hermosa finca, con un bosque de cuento, a escasos kilómetros de Valverde del Majano.

«Esta placa confirma la alta calidad que ofrece el turismo rural y activo de la provincia», destacaron ayer Ángel Carreras, presidente de la Asociación de Turismo Rural y Activo de Segovia, (Aturacse), y el presidente del Patronato Provincial de Turismo y diputado provincial, José Carlos Monsalve.

El gerente del establecimiento, Jaime Pujadas, agradeció la entre-

ga del reconocimiento y recordó la «larga labor, complicada», dijo, que ha supuesto durante más de ocho años, trabajar desde dentro de El Caserío Lobones, hasta convertirlo en un lugar de referencia en la máxima calidad del turismo rural.

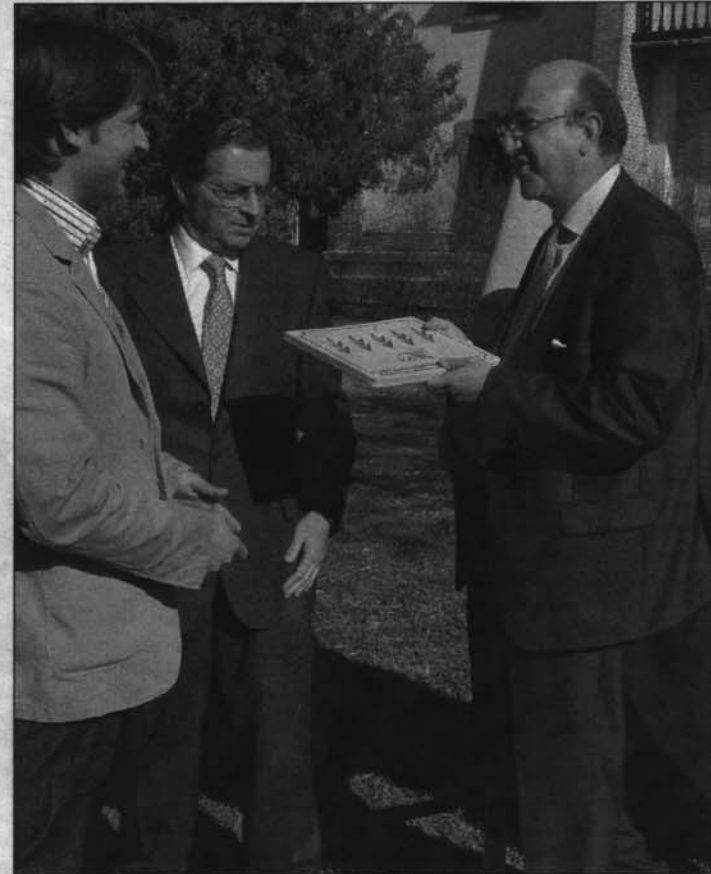
La Posada se levantó para este tipo de turismo rural hace casi un decenio. Construida sobre un antiguo edificio del siglo XVII, su rehabilitación y conversión hacia los usos turísticos ha sido compleja. En la actualidad dispone de diez habitaciones y pretende ampliar sus dependencias, en las que además de turistas de fin de semana acoge congresos, reuniones de empresa y celebraciones.

«El turismo rural es muy positivo para dinamizar la actividad en los pequeños municipios y fijar población pero sobre todo, ha de-

mostrado ya no ser una moda pasajera. El turismo rural está consolidado como fórmula independiente; es otro tipo de hacer turismo», señaló el responsable de Aturacse, que alabó las iniciativas como la que acaba de conseguir la máxima distinción.

El presidente de Aturacse, Ángel Carreras, defendió la valoración de la clasificación de los establecimientos por espigas «para evitar que se produzcan malentendidos entre los clientes», y porque, según explicó «supone una forma de evitar el intrusismo en el sector».

La concejala de Cultura y segunda teniente-alcalde de Valverde, Natividad de Pablos, calificó de «auténtico orgullo» tener en el término municipal el primer establecimiento de estas características.



El propietario de la posada recibe la placa con las cinco espigas. / FERNANDO PEÑALOSA